

WEIGEL, G., *Política sin Dios. Europa y América, el cubo y la catedral*, Ed. Cristiandad, Madrid 2005, 172 pp.

George Weigel, autor de la biografía oficial de Juan Pablo II *Testigo de esperanza* y del reciente libro *El coraje de ser católico*, nos ofrece ahora un formidable ensayo sobre el problema moral que vive actualmente el mundo occidental. Se trata de una radiografía, de un análisis, de un debate y de una reflexión suscitada al hilo de los encargados de diseñar el proyecto de Constitución Europea, y que han pretendido ignorar las raíces cristianas de la democracia europea e silenciar el hecho de que el pensamiento cristiano forma parte integrante del patrimonio europeo para creyentes y no creyentes, para cristianos y no cristianos. Es la cuestión del *cubo y la catedral*, y su relación tanto con la idea de libertad como con el futuro de la democracia. El autor se pregunta y trata de responder por qué tantos intelectuales y líderes políticos intentan eliminar de la memoria colectiva europea quince siglos de historia, de cultura y de referencia cristiana. Se describe, analiza y denuncia con reiteración y lucidez, cómo el hombre europeo se mueve entre la amnesia preocupante y la ingenuidad del adolescente, para embarcarse en la típica rebelión contra sus padres. Weigel diagnostica cómo el hombre europeo llega al convencimiento de que, para ser moderno y libre, se empeña en optar por una plaza pública totalmente profana, en la que reine un completo laicismo. Pero recurriendo a interesantes referencias históricas, culturales y filosóficas expone cómo no puede entenderse *Europa* sin aceptar plenamente lo que el cristianismo enseñó al hombre europeo sobre sí mismo, sobre la dignidad, su destino y su vida en comunidad, incluyendo las comunidades políticas. Para el autor recuperar la verdadera historia de las fuentes de la civilización europea es algo más que una mera cuestión de veracidad histórica. Es el remedio para lo que aqueja a Europa en los comienzos de un nuevo siglo y de un nuevo milenio. Más aún, el descenso de natalidad en Europa, el fenómeno sin precedentes de la despoblación y la huida de la acción política a favor de la burocratización de las instituciones comunitarias de Bruselas, así como el escepticismo social y desinterés público de los ciuda-

danos, son algunos síntomas de una decadencia de ser radicalmente secular, y que si es sintomática e importante para los europeos, no lo es menos, apunta el autor, para los americanos que consideran el *cubo y la catedral* como un tema no de segunda clase para el futuro del proyecto democrático. La alternativa que Weilge propone a la modernidad del humanismo laicista -y debe apuntarse que en esta especie de radiografía meditativa abundan los acentos de marchamo claramente norteamericano-, no es otra que recuperar el valor del humanismo cristiano mediante una comprensión moderna de la condición humana, y volver a mantener las raíces de la civilización occidental.

Herminio de la Red Vega